

Iglesia en Jaca



Realidad social

La pandemia vista por el papa Francisco (I)

La pandemia del coronavirus ha dado lugar al agravamiento de la soledad. Para muchos enfermos solos, aislados en sus habitaciones, en sus casas, la soledad se ha hecho especialmente difícil. Si pensamos en tantos hermanos nuestros mayores aislados en las residencias, sin la posibilidad de la cercanía de las familias, la incertidumbre y los temores se agudizan. Ni siquiera en momentos particularmente significativos al final de la vida tantos enfermos no han podido contar con la compañía de sus seres queridos.

Redacción

A continuación mostramos en estas páginas las intervenciones del papa Francisco con motivo de la pandemia.

JESÚS, SE HA HECHO NUESTRO HERMANO Y NO DEJA DE CUIDARNOS

Todos nos necesitamos. También a nosotros nos ha sorprendido una terrible tormenta con esta pandemia y nos encontramos asustados y perdidos. Al igual que a los discípulos del Evangelio, nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa. Todos hemos podido tomar conciencia de que estábamos en

la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente. Los especiales vínculos de fraternidad nos hacen que no podamos seguir cada uno por nuestra cuenta, sino solo juntos.

Jesús es el primero en preocuparse de nosotros. La pandemia es un tiempo para volver hacia el Señor, hacia nuestros hermanos. No es el momento de tu juicio, sino de nuestro juicio: el tiempo para elegir entre lo que cuenta verdaderamente

y lo que pasa, para separar lo que es necesario de lo que no lo es. Es el tiempo de restablecer el rumbo de la vida hacia ti, Señor, y hacia los demás. Podemos mirar a tantos compañeros de viaje que son ejemplares, pues, ante el miedo, han reaccionado dando la propia vida. Es la fuerza operante del Espíritu derramada y plasmada en valientes y generosas entregas. Es la vida del Espíritu capaz de rescatar, valorar y mostrar cómo nuestras vidas están tejidas y sostenidas por personas comunes —corrientemente olvidadas—: médicos, enfermeros y enfermeras, encargados de reponer los productos en los supermercados, limpiadoras, cuidadoras, transportistas, fuerzas de seguridad, voluntarios, sacerdotes, religiosas y tantos, pero tantos otros que comprendieron que nadie se salva solo. Cuántas personas rezan, ofrecen e interceden por el bien de todos. La oración y el servicio silencioso son nuestras armas vencedoras.

La fuerza del Señor nos ayuda a mantenernos unidos. Al igual

"La pandemia es un tiempo para volver hacia el Señor, hacia nuestros hermanos. el tiempo para elegir entre lo que cuenta y lo que pasa"

que los discípulos, experimentaremos que, con Él a bordo, no se naufraga. Porque esta es la fuerza de Dios: convertir en algo bueno todo lo que nos sucede, incluso lo malo. Él trae serenidad en nuestras tormentas, porque con Dios la vida nunca muere. El Señor nos interpela y, en medio de nuestra tormenta, nos invita a despertar y a activar esa solidaridad y esperanza capaz de dar solidez, contención y sentido a estas horas donde todo parece naufragar. Tenemos un ancla: en su Cruz hemos sido salvados. Tenemos un timón: en su Cruz hemos sido rescatados. Tenemos una esperanza: en su Cruz hemos sido sanados y abrazados para que nadie ni nada nos separe de su amor redentor. En medio del aislamiento donde estamos sufriendo la falta de los afectos y de los encuentros, experimentando la carencia de tantas cosas, escuchemos una vez más el anuncio que nos salva: ha resucitado y vive a nuestro lado.

CON LA FE EN JESÚS, ABRAZAR LA ESPERANZA

El mal no tiene la última palabra. La pandemia sigue causando heridas profundas, desenmascarando nuestras vulnerabilidades. Son muchos los difuntos, muchísimos los enfermos, en todos los continentes. Muchas personas y muchas familias viven un tiempo de incertidumbre, a causa de los problemas socioeconómicos, que afectan especialmente a los más pobres. Por eso debemos tener bien fija nuestra mirada en Jesús y abrazar la esperanza del Reino de Dios, que está ya presente en medio de nosotros.

CONTINUARÁ

La Palabra

Evangelio

Creed en el Evangelio

I Domingo de Cuaresma
Mc 1, 12-15

«Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio».

El comentario por Juan Pablo Ferrer

“Experiencia de tentación, experiencia de libertad”



Como le ocurrió a Israel en su paso de la esclavitud de Egipto a la libertad en el desierto del Sinaí, así le sucede a Jesús. Tras su experiencia de ser Hijo de Dios en su Bautismo, se ve arrojado al desierto, lugar de la prueba, donde se manifiesta lo que hay en el corazón del hombre y en el corazón de Dios. El mismo Espíritu de Dios que lo ha ungido Mesías servidor en el Jordán es quien lo empuja al tiempo y al lugar de la libertad: al

En aquel tiempo, el Espíritu empujó a Jesús al desierto. Se quedó en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás; vivía con las fieras y los ángeles lo servían.

Después de que Juan fue entregado, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios; decía:

tiempo de su cuaresma –cuarenta días- y al desierto de la tentación.

Jesús se siente arrojado al desierto de la tentación como consecuencia de su libertad. En el desierto se siente solo a la hora de elegir y decidir el camino correcto que desea su corazón. Sabe que se juega la propia vida y la de los demás. Así somos los seres humanos: sentimos miedo ante la responsabilidad de tomar decisiones, de ser libres y de situarnos en una encrucijada de caminos. También aparece la tentación seductora de Satán, cuyo nombre significa “el mentiroso”. El mal se disfraza de bien o de camino “menos malo”. La mentira se camufla con “medias verdades”. Incluso el odio se justifica en nombre del amor...

Al final Jesús vence la tentación, gracias a su confianza en Dios su Padre, que le asiste con sus enviados, los ángeles. Así lo expresa san Marcos: “Vivía con las fieras”. Se trata de una imagen preciosa del profeta Isaías, que ve el triunfo del Mesías como una relación de paz con los animales salvajes, tradicionales enemigos del ser humano: “Habitará el lobo con el cordero... el ternero y el león pacerán juntos: un muchacho será su pastor” (Isaías 11, 6).

Palabra de Dios para la semana

■ 21 DOMINGO I de Cuaresma (Primera semana del salterio). - Gén 9, 8-15. - Sal 24. - 1 Pe 3, 18-22. - Mc 1, 12-15. ■ 22 LUNES. Cátedra de San Pedro. Fiesta. (En Barbastro-Monzón: Aniversario de la ordenación episcopal de Mons. Ángel Pérez Pueyo). - 1 Pe 5, 1-4. - Sal 22. - Mt 16, 13-19. 23 MARTES. Feria. - Is 55, 10-11. - Sal 33. - Mt 6, 7-15. 24 MIÉRCOLES. Feria. - Jon 3, 1-10. - Sal 50. - Lc 11, 29-32. 25 JUEVES. Feria. - Est 4, 17k. 1-z. - Sal 137. - Mt 7, 7-12. 26 VIERNES. Feria. Abstinencia. - Ez 18, 21-28. - Sal 129. - Mt 5, 20-26. 27 SÁBADO. Feria. - Dt 26, 16-19. - Sal 118. - Mt 5, 43-48.

Centro Regional de Estudios Teológicos

La catequesis y la inteligencia artificial, protagonistas en las Jornadas de Teología



Un momento de la emisión en directo.

El arzobispo de Zaragoza, D. Carlos Escrivano, presidió estas jornadas, que este año han alcanzado su vigésimo séptima edición

Redacción

El Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón (CRETA) celebró los pasados 8 y 9 de febrero las XXVII Jornadas de Teología, en colaboración con el ISCR Ntra. Sra. del Pilar. En esta ocasión, su director, Ernesto Brotóns, coordinó los diversos encuentros realizados, en modalidad no presencial, debido a la situación general de pandemia. Colaboraron también en la presentación y organización: Manuel Fandos, secretario general (CRETA), y algunos profesores del centro: Sergio Pérez, Javier Pérez y Emilio Aznar. Las cuestiones abordadas pertenecen a un horizonte de nuevas perspectivas, en orden a la generación de diversos debates para la reflexión teológica.

Gonzalo Tejerina, OSA, profesor de la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca (UPSA), abordó el ideario del Papa Francisco, con respecto a la realización de una nueva Teología. Lo hizo en referencia a cinco claves fundamentales: la propuesta decidida de relanzar los

estudios eclesiológicos, de un modo intrínseco a la misión evangelizadora de la Iglesia; la definición de estos estudios como laboratorio cultural y providencial, que brota del «acontecimiento Cristo»; la necesaria opción por los últimos o los descartados por la sociedad; el imperativo de crear redes entre las instituciones, que favorezcan las relaciones pluriculturales y plurirreligiosas; y la renovación propicia para una investigación fecunda que alumbré el anuncio de la fe en un contexto de pluralismo ético.

Pedro Fraile, doctor en Teología Bíblica (UPSA), presentó la nueva edición de la Revista Aragonesa de Teología. Además, Lola Ros, licenciada en Teología por la Universidad Eclesiástica de San Dámaso (UESD) y miembro del equipo de la delegación de Catequesis de la archidiócesis de Zaragoza, explicó la relación entre el último número de Resonancias Catequéticas y el nuevo ‘Directorio para la Catequesis’ del Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, a la luz del cual se desarrolla el último número de esta revista para la reflexión teológica.

■ Crónica completa en iglesiaenaragon.com

Carta del obispo

Cuaresma, camino de conversión

**D. Julián Ruiz
Martorell**

Obispo de Jaca



Compartimos siete textos del Mensaje del Papa Francisco para la Cuaresma 2021:

1) “En este tiempo de conversión renovemos nuestra fe, saciemos nuestra sed con el “agua viva” de la esperanza y recibamos con el corazón abierto el amor de Dios que nos convierte en hermanos y hermanas en Cristo”.

2) “La vía de la pobreza y de la privación (el ayuno), la mirada y los gestos de amor hacia el hombre herido (la limosna) y el diálogo filial con el Padre (la oración) nos permiten encarnar una fe sincera, una esperanza viva y una caridad operante”.

3) “La Cuaresma es un tiempo para creer, es decir, para recibir a Dios en nuestra vida y permitirle “poner su morada” en nosotros (cf. Jn 14,23). Ayunar significa liberar nuestra existencia de todo lo que estorba, incluso de la saturación de informaciones -verdaderas o falsas- y productos de consumo, para abrir las puertas de nuestro corazón a Aquel que viene a nosotros pobre de todo, pero “lleno de gracia y de verdad” (Jn 1,14): el Hijo de Dios Salvador”.

4) “En la Cuaresma, estemos más atentos a “decir palabras de aliento, que reconfortan, que fortalecen, que consuelan, que estimulan”, en lugar de “palabras que humillan, que entristecen, que irritan, que desprecian” (Fratelli tutti, 223). A veces, para dar esperanza, es suficiente con ser “una persona amable, que deja a un lado sus ansiedades y urgencias para prestar atención, para regalar una sonrisa, para decir una palabra que estimule, para posibilitar un espacio de escucha en medio de tanta indiferencia” (ibíd., 224)”.

5) “La caridad se alegra de ver que el otro crece. Por este motivo, sufre cuando el otro está angustiado: solo, enfermo, sin hogar, despreciado, en situación de necesidad... La caridad es el impulso del corazón que nos hace salir de nosotros mismos y que suscita el vínculo de la cooperación y de la comunión”.

6) “Cada etapa de la vida es un tiempo para creer, esperar y amar. Este llamado a vivir la Cuaresma como camino de conversión y oración, y para compartir nuestros bienes, nos ayuda a reconsiderar, en nuestra memoria comunitaria y personal, la fe que viene de Cristo vivo, la esperanza animada por el soplido del Espíritu y el amor, cuya fuente inagotable es el corazón misericordioso del Padre”.

7) “Que María, Madre del Salvador, fiel al pie de la cruz y en el corazón de la Iglesia, nos sostenga con su presencia solícita, y la bendición de Cristo resucitado nos acompañe en el camino hacia la luz pascual”.

Quedan suspendidos los actos en la vía pública

Los Obispos invitan a vivir con profundidad la Cuaresma y la Semana Santa



Los cofrades no podrán procesionar por segundo año consecutivo.

En este tiempo de tanta dificultad por la pandemia, invitan a extremar “los auxilios y ayudas a los más necesitados”, así como a orar por los afectados, vivos o difuntos

Redacción

Teniendo en cuenta las circunstancias excepcionales creadas por la pandemia de la Covid-19, y considerando las previsiones para los próximos meses, las seis diócesis aragonesas han preparado un decreto —con planteamiento común, pero promulgado por cada Obispo diocesano— para la Cuaresma y Semana Santa de este año 2021. Por un lado, quedan suspendidos todos los actos y celebraciones organizados por parroquias, hermandades y cofradías, asociaciones u otros grupos de fieles, que tengan carácter de culto externo y en general todos aquellos en los que se haga uso de la vía pública. Esto implica que no se podrán utilizar “los exteriores de los edificios para realizar cualquier tipo de concentración o de acto de culto”.

En su lugar, y particularmente en lo que se refiere a diferentes actos y estaciones de penitencia se seguirán los subsidios litúrgicos e invitaciones que las propias diócesis, las delegaciones episcopales, parroquias, cofradías y asociaciones “ofrecerán

oportunamente para vivir en profundidad el tiempo de la Cuaresma y de la Semana Santa”.

FE Y ORACIÓN

Los Obispos subrayan que “la Semana Santa no queda suprimida” y exhortan a todos los grupos eclesiales y fieles cristianos “a vivir con verdadera profundidad las celebraciones litúrgicas, y especialmente las del Triduo Pascual”.

De hecho, se precisa que durante la próxima Cuaresma y Semana Santa “se celebren con una especial espiritualidad los cultos internos, eucaristías y actos de piedad que se realicen; siempre teniendo en cuenta las medidas sanitarias de protección y aforo establecidas tanto por la normativa diocesana como por las autoridades civiles”.

JUNTO A LOS AFECTADOS

Asimismo, los prelados aragoneses piden a las comunidades cristianas, en este tiempo de tanta dificultad, que “extremen los auxilios y ayudas a los más necesitados y se eleven constantes preces a Nuestro Señor Jesucristo y a la Santísima Virgen María por el fin de la pandemia y por los más afectados por ella, vivos y difuntos”.

Los decretos han sido promulgados tras ser consultadas las autoridades civiles y sanitarias y escuchar a los órganos diocesanos competentes.

Museo Diocesano de Jaca | La pieza de Febrero

Fresco de la huida a Egipto

Románico, siglo XIII
Pintura al fresco arrancada y traspasada a lienzo
Procede de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de Navasa

Museo Diocesano de Jaca

La segunda Pieza del Mes que hemos elegido para ese Año Jacobeo tiene que ver, como no podía ser de otro modo, con el viaje. Sin embargo, la Pieza de Febrero se centra en su aspecto más doloroso, la migración por motivos forzosos. Esta cuestión supone un gran reto humanitario en la actualidad, y desde el MDJ queremos dar visibilidad a todas aquellas personas que han tenido que huir de sus hogares con un fragmento de las pinturas de Navasa, dedicado a la Huida a Egipto de la Virgen.

Según se relata en el texto bíblico, la Huida a Egipto fue propiciada por un ángel que advirtió a San José en sueños de

la persecución de Herodes (Mt 2, 13-15). Las primeras representaciones artísticas de este pasaje datan del período románico, e incluyen generalmente la imagen de la Virgen y el Niño montados sobre una mula de la que tira San José. Esta versión iconográfica la encontramos, por ejemplo, en el Capitel de la familia Latas expuesto en el MDJ, que en origen procedía del claustro románico de la Catedral. Curiosamente, en las pinturas de Navasa se decidió prescindir de la figura de San José y se sustituyó a la modesta mula que generalmente monta la Virgen por un elegante caballo manchado, herrado y ornado con jaeces. Estos elementos, combinados con la suntuosidad de los ropajes de la Virgen, posiblemente fueron recursos del artista para dignificar la figura de María.

Con el paso del tiempo, el tema de la Huida a Egipto se hizo cada vez más recurrente en la pintura, y a partir el siglo

XIV encontraremos magníficas versiones de este como las de Giotto, El Greco o Rembrandt). Su iconografía también se enriqueció progresivamente con las aportaciones de los evangelios apócrifos y la Leyenda Dorada, que complementaban el escueto relato recogido en la Biblia. Así, a partir del Gótico se vuelve habitual encontrar a un ángel que acompaña a la Sagrada Familia, ejerciendo la función de guía. También encontraremos otras adaptaciones del tema, como la parada para la leche o el milagro de la palmera (en el que el Niño ordenó a una palmera doblarse para ofrecer sus frutos a la Sagrada Familia).

¿SABÍAS QUE...?

Aunque el brillante tono azul con el que se coloreó el fondo de las pinturas de Navasa aporte una falsa sensación de luminosidad, ¡en realidad las escenas representadas suceden de noche! San Mateo especifica que la Huida a Egipto tiene lugar antes



Fresco de la huida a Egipto.

del amanecer y, en el caso de la Adoración de los Magos que le precede, la estrella a la que apunta Baltasar no deja lugar a dudas sobre el momento del día en el que tiene lugar la acción.

Vía Crucis



En el tiempo de Cuaresma, en muchas de nuestras parroquias se suele rezar el Vía Crucis o Camino de la Cruz, generalmente los viernes. Por eso es una de las devociones más antiguas y populares practicadas por los católicos en todo el mundo. Consiste en acompañar a Jesús en su Pasión y Muerte, en sus horas finales, repasando los 14 principales momentos desde que fue condenado a muerte hasta su sepultura.

El Vía Crucis se reza de pie, y

en algunos momentos de rodillas. Lo mejor es hacerlo caminando, deteniéndose en cada estación, para recordar el camino de Jesús al Calvario. Por eso las imágenes de la representación del Vía Crucis están en la pared, alrededor del templo. Si se reza en casa, ayuda tener en la mano imágenes de la Pasión y Muerte del Señor, para que puedas recordar e imaginar su dolor.

La forma tradicional de esta práctica piadosa consta de las

siguientes estaciones:

1. Jesús es condenado a muerte.
2. Jesús carga la cruz
3. Jesús cae por primera vez.
4. Jesús encuentra a su madre María.
5. Simón el Cirineo ayuda a Jesús a llevar la cruz.
6. Verónica limpia el rostro de Jesús.
7. Jesús cae por segunda vez.
8. Jesús consuela a las mujeres que lloran por él.
9. Jesús cae por tercera vez.
10. Jesús es despojado de sus vestiduras.
11. Jesús es clavado en la cruz.
12. Jesús muere en la cruz.
13. Jesús es bajado de la cruz y puesto en los brazos de su madre María.
14. Jesús es sepultado.

Desde hace poco tiempo a veces se suele agregar una nueva 15ª Estación: la Resurrección del Señor, en consideración a que, si Cristo no resucitó, vana sería nuestra fe.

Convivencias en Jaca

Hace unos días, los alumnos y alumnas de 4º de ESO del colegio Escuelas Pías de Jaca, pudimos disfrutar de nuestras Convivencias. Y fueron eso, un disfrute, a pesar de no poder hacerlas como habitualmente. Eso no nos impidió reflexionar sobre el sentido de nuestra vida, conocernos más y darnos cuenta de que "lo más importante, tiene que ser lo más importante" y que debemos "reiniciarnos" para mejorar y crear un mundo mejor. Fue una mañana intensa llena de momentos íntimos y divertidos, y de la que surgieron dos grupos de pastoral vocacional para seguir buscando y definiendo el sentido de nuestra vida: ¡Queremos ser semillas de justicia y esperanza!.